

específicos de la educación superior, como es el caso de la EAIE que aborda la temática de la internacionalización y la movilidad de los estudiantes; o como es el caso del International Ranking Expert Group Observatory (Observatorio del Grupo Experto sobre Rankings Internacionales) que se dedica a la clasificación de universidades.

Las agencias y los organismos financiadores por lo general son impulsados por el “tema candente” del momento o moda en la educación superior. La preocupación actual acerca de la “formación de la fuerza de trabajo” y la empleabilidad de los graduados es un ejemplo del caso: unas pocas agencias y fundaciones han tomado un interés en estos temas con una perspectiva internacional, pero no tienen una visión global ni el interés en crear una base de conocimiento para el debate internacional. Se puede predecir que en el próximo grupo de conferencias ad hoc y proyectos de investigación a corto plazo podrían estar presentes los cursos masivos en línea junto con otros elementos de la educación a distancia.

Si bien estas preocupaciones a corto plazo son pertinentes y merecen atención, nada puede reemplazar una inversión continua en una amplia perspectiva internacional de la educación superior a nivel mundial.

SOLUCIONES

La solución al problema de la falta de “capacidad de convocatoria” y “capacidad de pensar” no es ciencia nuclear. Lo mejor sería, por supuesto, si una organización internacional con recursos apropiados y una amplia aceptación entre las partes interesadas relevantes a nivel global, pudiera asumir esta responsabilidad, pero esto parece poco probable. Sería posible tener un arreglo como el de TIMSS y el Centro PIRLS de Boston College, el cual coordina las evaluaciones periódicas de matemáticas y ciencias, que es financiado por una serie de agencias y ha podido seguir activo durante más de una década para emprender la tarea. Tal vez un grupo de organizaciones regionales y nacionales de educación superior podrían combinarse para llevar a cabo esta tarea. Tal vez la Fundación Qatar o una organización similar con una cantidad considerable de recursos podría suscribir y garantizar una iniciativa de educación superior seria que vaya más allá de las conferencias ocasionales. Existe una necesidad imperativa de sostener un debate y discusión continuada a nivel internacional, además de realizar una recopilación periódica de datos acerca de la educación superior. En la actualidad, sólo tenemos una imagen fragmentada en el mejor de los casos. ■

Conflicto de la educación superior y condiciones después del conflicto: Colombia y Kenia

IVÁN F. PACHECO Y ANE TURNER JOHNSON

Iván F. Pacheco es un reciente graduado del programa de doctorado en educación superior en el Boston College. E-mail: ivan.pacheco@bc.edu. Ane Turner Johnson es profesora asistente de Liderazgo Educacional en la Universidad Rowan en New Jersey. E-mail: johnsona@rowan.edu.

Qué papel han jugado las universidades durante el conflicto armado y después del conflicto? Las organizaciones internacionales, tales como la UNESCO y el Banco Mundial, han reconocido la importancia de la educación superior para el desarrollo económico. También recalcan la importancia del desarrollo económico para conseguir paz en los países afectados por el conflicto.

De todas maneras, la conexión entre la educación superior y la construcción de la paz continua inexplorada.

Los casos de Colombia y Kenia pueden arrojar algo de luz sobre este asunto. Estos países tienen muchas características en común así como diferencias importantes. Ambos son países de tamaño mediano, tienen un número similar de habitantes (Colombia, 47 millones; Kenia, 42 millones) y han sufrido conflictos armados internos. Colombia, actualmente considerado como un país de ingresos medios, ha estado relativamente estable aunque con una democracia muy imperfecta desde 1819 (con un período de dictadura entre 1953 y 1958). Kenia, un país de ingresos de nivel bajo a medio, logró su independencia de los británicos en 1963 y ha experimentado tumultos políticos, con golpes de estado abortados, regímenes dictatoriales y dificultosas elecciones generales en 1992 y 1997. En el 2007-2008, Kenia experimentó campañas de elecciones contenciosas que resultaron en la muerte de más de 1500 personas y el desplazamiento de por lo menos 300.000 kenyanos. El riesgo de violencia continúa mientras Kenia se encuentre en el 22º lugar en la lista de 163 países vulnerables ante la inestabilidad y el conflicto.

¿Qué papel han jugado las universidades durante el conflicto armado y después del conflicto?

COLOMBIA

El conflicto armado colombiano comenzó en 1964. Está considerado como un conflicto de baja intensidad y afecta sobre todo a las áreas rurales del país. A diferencia de otros conflictos armados, el sistema educativo de Colombia no ha sido dismantelado como consecuencia de la confrontación. De todas maneras, el impacto del conflicto en la educación superior es innegable y mientras que los medios prestan atención a los disturbios, infiltración y a los efectos del conflicto en las universidades, los esfuerzos de muchas instituciones de educación superior y sus comunidades para construir la paz o para ayudar a la gente afectada por el conflicto raramente llegan a los titulares de los medios.

Las instituciones de educación superior de Colombia han contribuido a la desmovilización de los ex combatientes. Algunas universidades públicas (por ejemplo Distrital, Pedagógica y del Valle) admitieron grupos (alrededor de 200 personas cada uno) de guerrilleros desmovilizados en calidad de estudiantes regulares. Hoy, la mayoría de las universidades públicas y algunas privadas tienen cupos especiales para los combatientes desmovilizados, refugiados desplazados a la fuerza, y veteranos de las fuerzas armadas regulares que han sido condecorados o han sido seriamente heridos en combate. Para aquellos que no cuentan con las credenciales para ser admitidos en los programas de educación superior, algunas instituciones de educación superior han creado programas de educación no formales, para capacitarles en manualidades específicas y que así puedan ganarse la vida.

Bajo el amplio concepto de servicio y extensión (divulgación), muchas universidades colombianas han desarrollado programas para beneficiar a los desplazados, soldados desmovilizados o a las comunidades en las que viven. Las clínicas universitarias proporcionan asesoría y representación legal, ayuda psicológica y otros servicios muy comunes. Unas cuantas universidades tienen proyectos para la recuperación de la memoria de las víctimas, incluyendo un programa de radio (Universidad Santo Tomás "La Palabra Tiene la Palabra"), una página web creada para honrar a esos líderes de los procesos de restitución de tierras (<http://www.estatierraesmia.co/>) o una fundación derivada de la Universidad Sergio Arboleda, para hacer que las víctimas sean visibles.

KENIA

La violencia de las elecciones presidenciales de 2007-2008 se manifestó predominantemente en Nairobi, el Valle Rift, y las regiones y costas occidentales del país. Durante la reciente crisis, los servicios públicos se paralizaron, con muchas universidades forzadas a cerrar sus puertas. Aun

así, el impacto de la violencia electoral sobre la educación superior en Kenia ha sido virtualmente ignorado tanto por los medios como por los académicos. Incluso el famoso informe Waki más bien ignora a las universidades. De todas maneras, muchos administradores y profesores de las instituciones públicas en Kenia han intentado paliar el impacto de la crisis, en el campus y en las comunidades circundantes.

El epicentro del conflicto, Nairobi, es el hogar de muchas instituciones de educación superior, así como de dos universidades públicas importantes, la Universidad Kenyatta y la Universidad de Nairobi. En estas universidades las actividades, procesos y nuevas prácticas relacionadas con la transformación del conflicto ocurrieron tanto durante el conflicto como después de él. Se llevaron a cabo intentos en ambas instituciones para cortar las líneas de conflicto a través de los talleres de resolución de conflicto así como proporcionando caridad a los grupos del campus afectados por el conflicto. En Kenyatta la oficina de divulgación se convirtió en punto clave en los esfuerzos de caridad, proporcionando ropa y alimentos a los estudiantes y los empleados. Finalmente, los empleados universitarios de ambas instituciones informaron de un cambio en su manera de pensar, considerando el papel de la universidad en la sociedad, capitalizando la identidad compartida con los de la institución a través de las sesiones de orientación con los estudiantes y empleados por igual. En la Universidad de Nairobi, los administradores lo describieron como la búsqueda de interrumpir las campañas de desinformación que podrían incitar a la violencia en el campus mediante el uso de la asesoría de compañeros, involucrando a los líderes de los estudiantes y a las organizaciones lideradas por los estudiantes. Lo que es más, las universidades intentaron contener los temas potencialmente volátiles que podrían haber llevado a la violencia en el campus, tales como la insistencia en el pago de las mensualidades durante la crisis, postergando el pago de aranceles.

Recientemente, la Universidad Kenyatta abrió una nueva sede en el campamento de refugiados de Dadaab, en la provincia noreste de Kenia, hogar de tanto los refugiados somalíes como los desplazados internos, llevando esperanza a muchos en el campamento. La sede trae programas de pregrado y postgrado en Gestión de Proyectos, Administración Pública, Finanzas y Educación a Dadaab, considerado como el campamento de refugiados más grande del mundo. Las investigaciones muestran de modo consistente que el aumento de las inversiones en educación disminuye las posibilidades de conflicto; por lo tanto cuando los refugiados sean repatriados traerán

con ellos el conocimiento y las habilidades para reconstruir una sociedad mucho más pacífica. Como resultado del conflicto y los intentos de la universidad para dirigir su impacto, las instituciones en Kenia han empezado a reconocer su agencia en la construcción de la paz y subsecuente desarrollo.

CONCLUSIÓN

El conflicto armado ha afectado la educación superior en ambos países, en el caso de Kenia, hasta el punto de producir cierres temporales de algunas universidades. De todas maneras, el impacto del conflicto en la educación superior y sobre todo, la posible contribución de la educación superior a la construcción de la paz, han sido en general ignoradas.

Un punto importante en común con ambos países es que los esfuerzos de transformación del conflicto comenzaron durante la etapa del conflicto; las universidades no esperaron hasta el final del conflicto, o a la firma de una tregua o un acuerdo de paz, para comenzar sus esfuerzos de construcción de la paz. Los esfuerzos de construcción de paz han tomado muchas formas: desde las actividades de caridad organizadas como divulgación para la comunidad universitaria, hasta la contribución al desarrollo social y económico; desde talleres de resolución del conflicto, hasta la amortiguación del desempleo mediante la educación superior y no formal; desde la contribución a la desmovilización de los combatientes hasta la oferta de educación superior en los campos de refugiados.

La construcción de la paz como papel de la educación superior debe ser más que reacción ante el conflicto, debe verse infundida dentro del objetivo de la educación superior en los estados frágiles. El hecho de proporcionar oportunidades a las universidades para representar un papel en la construcción de la paz y la fundación de actividades universitarias en la abolición de conflictos puede contribuir a un nuevo discurso y a respuestas sustentables ante la violencia. ■

¿Pueden las grandes universidades de Estados Unidos asentarse en Asia?

HARRY LEWIS

Harry Lewis es profesor de ciencias computacionales en Harvard

y ex decano de Harvard College. E-mail: lewis@seas.harvard.edu. Este artículo apareció en el diario South China Morning Post, el 5 de agosto, 2013.

La noticia de que el programa ejecutivo de magister en Administración de empresas de la Escuela de Negocios Booth de la Universidad de Chicago sería reubicado desde Singapur fue muy celebrada en Hong Kong, tanto como si se tratara de la adquisición de una estrella de fútbol. El Secretario de Educación Eddie NG Hak-kim anunció con pleno entusiasmo que este cambio “mejoraría la posición de Hong Kong como centro regional de educación, nutriendo el talento para apoyar el crecimiento de nuestra economía y así fortalecer la competitividad de Hong Kong”.

Sin embargo, los continuos cambios en la educación superior son más parecidos a una evolución biológica que a un partido de fútbol. La extinción también es parte de la evolución y los otros puestos de avanzada de Universidades de EEUU en Singapur, incluyendo la Escuela de Artes Tisch de la Universidad de Nueva York y la Escuela de Hotelería de la Universidad de Nevada de Las Vegas están ambos retirándose de la ciudad-estado con planes de futuro inciertos.

Asia está intentando tomar un atajo en el proceso que duró siglos para crear las grandes universidades de Estados Unidos. Y las universidades de EE.UU. parecen pensar que se ha abierto una especie de puente terrestre Bering intelectual. De pronto, ven enormes áreas sin competidores naturales, un ecosistema prometedor para las especies invasivas.

Que una universidad renuncie al derecho de expresión política equivale a ceder la búsqueda de la verdad. Me imagino que esto es un tema de orgullo para ambas partes. Me pregunto qué pensaremos en unas décadas más acerca de las innovaciones actuales en la educación superior. Quizás algunas de las nuevas instituciones demostrarán haber sido experimentos fallidos, mutaciones que han demostrado no encajar en el nicho medioambiental. El gobierno de Singapur no quiso seguir subsidiando a la Universidad de Nevada, Las Vegas, por ejemplo, y una sociedad entre Singapur y la Escuela de Derecho de la Universidad de Nueva York se está cerrando después de gastar su cuantioso subsidio gubernamental.

Todo son conjeturas y experimentación. ¿Alguno de estos trasplantes de EEUU sobrevivirá siquiera durante una década? Si sobreviven un siglo, ¿se habrán convertido ellos y sus venerables primos norteamericanos en extraños entre sí, como el camarón pistola, que ya no se reconoce entre los suyos como parientes porque el creciente Istmo de Panamá los separó en especies entre el Caribe y Pacífico?